

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacc. y Admón:
57 y 59 rue Maubeuge
París.

Año V. - Núm. 609.

París 3 de Enero de 1889.

La situación.

A partir de hoy - día señalado para la aparición en el Diario oficial del Decreto convocando a los electores de París para la elección plebiscitaria del 27 del actual - puede decirse que empiezan los verdaderos preparativos. (Entendidos los centros políticos de la capital, destinados a hacer interesante y, en lo posible decisiva la próxima lucha. Que la elección del 27 de Enero será, en efecto, un verdadero plebiscito, poco hemos de esforzarnos para demostrarlo. No diremos, en términos absolutos, como dijeron idóticamente publicistas tan eminentes como Mr. Ranc y Henry Maret, que en aquel día se jugará en Francia la partida suprema entre la servidumbre y la libertad y que dicha elección decidirá definitivamente de la suerte de la República. No queremos hacer al general Boulanger ni el insigne honor ni la grave injuria de creer que, aun siendo electo en el departamento del Sena y en otros cincuenta departamentos, en sus manos tendría el poder de destruir la República y de volver al pueblo francés a su antigua servidumbre. - Pero lo que sí hay de cierto es que en la elección de que venimos hablando, los electores van a preocuparse quizá muy poco del mérito personal de los candidatos contrincantes. Tampoco será cuestión, al revés de lo que comúnmente ocurre en las elecciones ordinarias, de hacer triunfar este o el otro programa, tal o cual reivindicación social o política. Ni siquiera se votará, contra lo que habitualmente sucede, en favor del Gobierno o en oposición al Gobierno... A la hora presente, tal como la elección aparece en perspectiva, bien clasificadas las fuerzas y los campos perfectamente separados, no cabe ya ninguna duda de que el escrutinio del día 27 nada ha de

probar bajo el punto de vista de los principios representados por tal ó cual personalidad aceptada ó combatida por el Gobierno. Los principios esta vez quedarán reservados y completamente fuera de toda discusión; y la tarea de los electores parisienses quedará reducida á pronunciarse pura y simplemente en favor ó en contra de la política representada por el general Boulanger.

De hecho, sábase ya cual es esta política: ella consiste actualmente - pues siempre he creído que el general se ha desviado de sus primitivas corrientes - en aportar á los partidos monárquicos que le apoyan un núcleo de votos republicanos, que les permita conquistar una mayoría en la futura Cámara.

Trátase, pues, hoy de saber si esa política - de hecho antirepublicana, mal que pese á los propósitos más ó menos sinceros que afecta guardar el general en favor de la República - merece ó no la aprobación de los electores parisienses, después de haber triunfado en provincia en un cierto número de departamentos.

Soldado de la República, arrastrando tras de sí á toda una fracción del ejército republicano, el general Boulanger pudo ser un gran peligro, pero también podía ser, y fue indudablemente durante algún tiempo, una positiva esperanza. Lo que no puede negarse es que representaba una fuerza. Pero cometieronse después, por parte suya y por parte de sus adversarios ó envidiosos, una porción de torpezas, y de ahí la alianza del general Boulanger con los monárquicos, vencido al fin por el rencor y por el desprecio. - Abandonado ahora por los republicanos - á lo menos por el núcleo más inteligente y poderoso de los republicanos - , apenas si le queda ya un resto de papel político que jugar; ~~pero~~ el día en que el general acabe por demostrar á los monárquicos que hoy interesadamente le apoyan, que no puede llevarles, á la sombra de su nombre, el contingente de votos republicanos que es indispensable á aquellos para obtener el soñado triunfo en las elecciones generales, aquel día - desengañense el general y sus amigos, los monárquicos, sus aliados circunstanciales hoy, se separarán á su vez del ex-ministro de la guerra, quien no tendrá más remedio entonces que intentar un golpe de fuerza, á la española (cosa que aquí afortunadamente no priva) ó retirarse definitivamente á la vida privada.

Es por esto precisamente que la elección de París tiene

tan considerable importancia. El general Boulanger no había tanteado hasta ahora la fortuna electoral más que en determinados departamentos donde la mayoría republicana se presentaba indecisa. En efecto: las Dos Charentes son imperialistas; la Somme y el Norte pueden ser clasificados entre los dudosos. De París ¿qué puedo decir que no lo sepa ya todo el mundo? París, no hay que dudarlo, es eminentemente republicano.

Sin necesidad, pues, de ser adivinos ni ser, como se dice por acá, grands clerics en la materia, podría casi asegurarse que ganarán la próxima elección los adversarios del general Boulanger, por la sencilla y poderosa razón de que la inmensa mayoría de los republicanos parisienses votará contra él. Dignos días atrás que todo dependía de la discreción con que los elementos republicanos-antiboulangistas procederían a la elección de su candidato. El candidato, cierto, no está designado todavía; pero en cambio, y esto constituye por sí solo un excelente síntoma, los mejores propósitos de hacer una fuerte concentración se han puesto ya en evidencia, y todo hace creer que en el Congreso preparatorio que debe tener lugar el próximo domingo, y en el cual tomarán parte los republicanos antiboulangistas de todos matices, reinará la más completa armonía y que en la designación del candidato, cuestión que ayer pudo tener su importancia pero que hoy por hoy es perfectamente secundaria - no han de tardar los republicanos fados en ponerse de acuerdo.

Las inundaciones. - Desde esta mañana, los telegramas que se reciben del mediodía relativamente a las últimas lluvias torrenciales van siendo más tranquilizadores. Con todo, si las lluvias han cesado, en cambio ~~en~~ en estos momentos cuando la estadística puede reunir sus datos para precisar con todos sus detalles los perjuicios inmensos que esas múltiples y simultáneas inundaciones han ocasionado en esa región tan fértil de la Provenza, tal vez la más espléndida entre todas las que constituyen el territorio de Francia.

Para que nuestros lectores se formen una idea de la inmensa cantidad de agua que ha caído durante ocho días en una sola parte de aquella región, nos concretaremos a decir que el pluviómetro del Observatorio de la marina de Draguignan (Var) ha acumulado 0^m 320 de lluvia, lo cual representa, por sí solo, la tercera parte del contingen-

te normal de la lluvia que cae en aquel punto durante todo un año.

Los departamentos que han sufrido más perjuicio de los últimos temporales son los de Lorene, Vaucluse, Var, Gard y Herault, algunos de los cuales están convertidos en toda su extensión en un inmenso lago.

El proceso Geffken. - Falto de noticias concretas, hacia ya mucho tiempo que nada habíamos podido comunicar a nuestros lectores relativamente al célebre proceso instruido en Alemania a consecuencia de la publicación de las Memorias del difunto emperador Federico. Hé aquí, por fin, lo que podemos hoy extraer de una carta recibida de Berlín:

"El partido liberal de esta ciudad se halla profundamente indignado a causa de los procedimientos que el tribunal emplea, por orden del canciller, *vis a vis* de Mr. Geffken. El objeto que persigue el Procurador general Essendorf es el de arrancar al procesado los nombres de sus cómplices a fin de poder servir de dichas pruebas contra la viuda del último emperador y contra los amigos más fieles del malogrado soberano. Sin embargo, nada pueden obtener de Mr. Geffken los esbirros del canciller, a pesar del régimen rigorista y verdaderamente inquisitorial a que el procesado se halla sometido. Se le tiene, en efecto, en la incomunicación más absoluta; desde hace tres semanas que no se le ha permitido salir de su celda; niégasele hasta el papel y la tinta para escribir y, para colmo, hasta se le ha despojada de todos sus libros.

"Por otra parte, como si lo anterior no fuese ya bastante, la misma familia del procesado se ve actualmente imposibilitada de visitarle, por haberla acusado el director de la cárcel de haber intentado el soborno de uno de los guardianes.

"Mr. Geffken está completamente desconocido; sus cabellos han encanecido de una manera asombrosa y su estado de salud hace temer a sus amigos que un día u otro, si no tardar, caiga gravemente enfermo.

"Mr. Geffken será defendido por dos abogados, el diputado Sells y el doctor Wolfsohn, de Hambourg, quienes han intercedido inútilmente hasta ahora con el fin de obtener una atenuación del régimen a que ha sido sometido el procesado.

"La instrucción sigue su curso de una manera lánguida y durará aún, probablemente, unos dos meses."

Última hora (Londres, 3) El alcalde de Londres ha recibido por fonógrafo las felicitaciones del alcalde de New-York con ocasión del nuevo año.

13060a. - 39/0 82'80 = Nueva: 22200 = Panamá: 120 = N. España: 832'50 = Maragora: 246'25